REVISTA

DE

FILOLOGÍA ESPAÑOLA

Depósito legal: M. 550-1958

Tomo XLII

ENERO-DICIEMBRE

Cuadernos 1.º-4.º

NOTAS ETIMOLOGICAS

ARTIGA Y ZARZA

En mi DEEH parto de compuestos de sarire, sarrire 'rozar la tierra', para explicar varias formas hispánicas: exartare 'rozar la tierra' (aixartell 'azada' cat., jartillo 'azadilla', arto 'mata'); * exsarritare 'id' (sarza 'zarza', arza, nrag.); * exsartiare 'id' (sarza 'zarza', arza, nrag.); * exsarticare 'id' (aixartigar 'rozar', sartigar 'id', chartigar 'id', artiga 'roza'); * exsarricare 'id' (sarricar 'rozar', charga 'mata, zarza' arag.).

La aparente violencia, a primera vista, de estas etimologías (la de * e x s a r t a r e ya aducida por otros) me estimula a intentar una demostración más detenida con nuevos testimonios y con más extensas consideraciones.

Todos los etimologistas han mostrado un presentimiento de que *arto* 'zarza' se relaciona con *artiga* 'roza' y con *arza* 'zarza' y con *zarza* 'mata espinosa'; pero discrepan en el modo de enlazar estas formas tan dispares.

* Exsarticare. El área de artiga en España, mal precisada, parece acusar una vigencia firme en Cataluña, Aragón y Navarra, sobre todo en la zona pirenaica con la forma artica, y una vigencia débil en Vasconia con la forma articua. Desde luego artiga y artigar como voces generales del español, según el DRAE, no son admisibles.

El DRAE, en las últimas ediciones, trae sin localización artiga; «Artiga 'acción y efecto de artigar', 'tierra artigada'». También aduce el verbo artigar: «Artigar (de arto), romper un terreno para cultivarlo, quemando antes el monte bajo y las ramas de los árboles que hay en él»; habiendo suprimido las localizaciones de ediciones anteriores.

Parecida era la explicación del Dic. Ant., «Artica o artiga 'tierra nuevamente desmontada para cultivarla y sembrarla' y lo mismo que arrompido; viene del griego artos, que significa pan, por rendir mucho pan la tierra nuevamente rota y sembrada. Es voz usada en Aragón, aunque la que modernamente subsiste es artiga». El DRAE de 1770 suprime artica de la ed. de 1726 y recogió sólo artiga: «Artiga (provincia de Aragón), la tierra nuevamente rota para sembrarla. Viene del griego artos, que significa pan. Novale, proscientes

En Aragón hay artica en la zona pirenaica y artiga en el resto. Pardo, en su Dic., aduce: «artica o artiga 'tierra recién roturada'». Alvar, El habla de Jaca, recoge como forma típica: «artica, tierra roturada». Costa, Colectivismo agrario, 313, conoce artiga: «En Secorún, además, ha cultivado el vecindario durante varios años una rozada o artiga comunal con objeto de allegar fondos para adquirir el monte llamado del Pinar»; aduce también en la p. 254: «En Bagüeste todos los vecinos sacan artigas (escalian) en el monte común, cada uno por su cuenta», y en la 255: «Artigas que los jornaleros y labradores pobres siguen roturando donde les parece». Costa, Col. Agr., 260, aduce también el verbo en antiguas ordenanzas: «Las Ordenaciones de la Comunidad de Teruel, después de prohibir el artigar, romper, escaliar y de nuevo labrar en los montes blancos o yecos concejiles de la Comunidad, añaden».

El Vocabulario del Alto-Aragonés de Arnal Cavero, da a artica una definición menos expresiva: «Articas. Pequeños espacios de terreno cultivado entre rocas y precipicios de acceso peligroso y difícil». Pardo aduce también el verbo: «articar, 'sacar artigas, roturar'» y «scharticar o xarticar 'artigar, poner en cultivo un terreno inculto'».

El Dic. Arag. de Moneva recoge xarticar 'artigar'. Krüger, Hochpyr, 23, ofrece charticar. También artiga vive en Navarra, según Iribarren: "Artiga. En Roncal llaman artigas a los terrenos de donde se ha arrancado el arbolado para destinarlos al cultivo y, en general, a toda tierra roturada". Estornés Lasa, en su libro Erronkari, dice que artigas son los 'campos de donde se ha arrancado el arbolado y que se siembra uno o dos años'. "Llaman también así a la operación de quemar las ramas y residuos de los árboles derribados para convertir el terreno que fué de arbolado en campo de cultivo". Incluye también el derivado en -azo: "artigazo: terreno donde se han cortado pinos para convertirlo en tierra de cultivo".

Artiga por arrompido o noval tiene arraigo en Cataluña; Griera Tresor aduce: «artiga: rompuda d'un tros de terra, si es possible, fent gleves i cobrint els boics, per tal de convertir-la en conreu». También incluye el verbo: «artigar: preparar per al conreu la terra erma», y el derivado de oficio: «artiguer l'ome que fa rompuda».

Kuhn, RDR, 11, 57, 63 y 186, aduce «charticar 'rozar la tierra'» y en la página 54 da sartiga. El Voc. Alto-Aragonés de Arnal Cavero trae: «Chartiquiar: cortar, quemar, limpiar de zarzas una acequia, una mar-

gen», etc. Alvar, El habla de Jaca, 224, ofrece: «Sarticar. Roturar» y «Sartica. Artica».

Alcover, en su Dic., trae: Aixartigar y cixartigar: remoure la terra amb els arpiots o amb l'aixada estreta per llevar les males herbes que perjudicarien el sembrat, cast, arrancar, cavar».

Las etimologías propuestas para artiga son variables.

El DRAE, desde su primera edición, parte del griego artos 'pan'. Larramendi supone un origen vasco: «Artica, artiga: tierra desmontada para sembrarla: es voz del vascuence, en que hay apellidos de Artica y una jurisdicción en San Sebastián que se llama de Artiga, y en un dialecto arrancar y quitar maleza, etc., se dice artigui, aurtiguin».

Schuchardt, Z, 23, 187, se plautea esta posibilidad: si arto 'zarza' daría exartare 'quitar zarzas' y si artica 'roza de tierra' daría * exarticare 'rozar' o al revés, si *exartare daría arto y *exarticare daría artica.

Rohlfs, Z, 47, 396, objeta que *exsarticare tendría que haber dado en provenzal *cisartigar y en español *cnjartigar, aunque reconoce que en los Altos Pirineos, en Arrens, se dice csartigá 'cultiver un terrain'.

Opina Rohlfs que estas formas arto, artiga, como el vasc. arteaga 'roza de tierra', son del vasc. arte 'encina'.

L'in Gascón, 26, opina que artigar es inseparable del vasc. arteaga, que a la vez significa 'encinar' y 'roza del monte': «Quant à l'origine de ce verbe H. Schuchardt a voulu y voir simplement un parent du franc. essarter exsart are, c'est-à-dire, un exarticare, dont on aurait tiré seulement dans une époque postérieure le substantif artica. Cette hypothèse est certairement très suggestive, mais j'avoue qu'elle ne me convainc pas. D'abord elle n'explique la répartition géographique de notre mot (sud-ouest de la France, Espagne du Nord), puis elle ne tient pas compte de la connexion de notre mot avec certains radicaux basques». Explica la supuesta relación de artiga con arto 'espino' y arteaga vasco, aunque, después de negar la derivación de exsartare, admite una posible influencia: «On peut donc supposer que derrière artica se cache un ancien mot ibérique, qui peut-être à l'époque de la romanisation aurait subi l'influence du verbe latin exsartare, exsarticare.»

Bourciez, BH, 3, 326, quiere ver un residuo ibero-ligur en artiga: «désignant une terre inculte nouvellement defrichée, synonime à peu près exact par conséquent de cet mot exsartum, qu'on retrouve ailleurs au nord et au midi de la France». Y para que a nadie se le ocurra ver en esta voz un término latino, añade: «On ne risquera guére de se tromper en inscrivant le mot dans le vocabulaire du latin parlé par ici à l'époque imperiale».

ML, 6686, 1.ª ed., se limita a rechazar en exsartum las etimologías

griegas, y las latinas antes propuestas, pero sin proponer una etimología para artigar.

En su 3.ª ed., ML, 686a, parte de un supuesto *artica 'tierra recién labrada' para el prov. cat. y arag. artiga y suponiendo por su área y por el sufijo -ica un origen galo.

Ducamin, Bull. de la Soc. de Parles de France, 1, 292, dice: «On peut supposer encore que artigo vient d'une forme féminine * echartigo mal coupée. La même explication peut même être proposée pour l'espagnol artiga. Ce sérait un cas analogue à celui de azir, provenant, suivant M. Storm, de d'une mauvaise coupé du composé des-azir».

Thomas, Nouv. Ess., 302, niega exsarticare: «Le rattachement de artiga au radical de essart semble difficile à admettre». Bertoldi, NRFH, 1, 138, para artiga parte del vasc. arte 'encina'. Elcock, De quelques affinités phonétiques entre l'aragonais et le béarnais, 103, sigue la etimología de Schuchardt.

P. González Guzmán, en *El habla de Aragués*, 28, recoge entre los iberismos *artica* 'roza', derivándola del vase. *arte* 'encina', aunque añadiendo al fin: «Creemos que debe aceptarse el origen ibérico de la voz, aunque no se puede tener una certeza absoluta».

Corominas, Dic., 1, 292, declara artiga «de origen prerromano» y auade: «del esfuerzo de Schuchardt, ZRPh, XXXIII, 187, para explicarlo por el latín debe considerarse fracasado»; y esta repulsa la funda en que artiga tiene más difusión que el arag. exartigar y mayor antigüedad: «Schuchardt partía de un verbo *exsarticare, derivado de exsartum (< fr. essart 'artiga'), lat. sarire 'artigar'. Aunque el tipo exartigar existe en aragonés, en catalán y en gascón, su difusión y antigüedad son menores que las de artiga, de suerte que apenas puede concebirse que éste se extrajera de aquél; además, el resultado hubiera sido *exartegar *artega». «En total, las conclusiones a que puede llegarse sobre el idioma a que pertenece artiga, como notaba (Jud., Rom. XLIV, 293) son limitadas: pueden descartarse el ibero y el latín; el celta es posible, pero no seguro ni mucho menos, pues garriga tiene también sufijo -ica y difícilmente se le puede separar del oc. garroulho, cat. carrasca y aun beréber akarrus, querrus, por lo tanto, su raíz no es céltica o no lo es exclusivamente; el parentesco vasco sugerido por Rohlfs podría señalar hacia el idioma prerromano que dió los elementos no ibéricos del vasco, pero tampoco puede descartarse la posibilidad de que un vocablo de origen céltico o precéltico, tomado en préstamo por el vasco, fuese alterado allí adaptándolo al vocabulario indígena en la forma arteaga.»

La objeción fonética de Corominas de que *exsarticare no puede dar

exsartigar y artiga sino *exartegar y *artega es infundada y la desmiente categóricamente la historia del sufijo latino -icare.

Basta aducir los derivados hispánicos del lat. * b u l l i c a r e, como el ast. bollegar de Acevedo junto al arag. bolligar de Borao, y el gall. y ast. oc. buligar junto a un gall. bolegar, y junto al it. bulicare.

Lo mismo el lat. mollicare que aduce Meyer-Lübke, 5647a, ofrece el gall. moligar y el vasc. mulicatu. Así el lat. panificare da paniguar con i, y santificare da santiguar y pacificare da apaciguar, y multificare da muchiguar. Así * furicare da en Aragón foricar, forigar y en Santander joricar.

L'u verdad que hay casos de -icare -egar, como bollegar, fornagar de fornicare, gall. carregar de *carricare, cast. albegar de albicare; pero los casos de i son triviales, y es absurdo ver una razón dirimente en la i de artigar, artiga.

La observación de que artiga tiene más difusión que artigar y exartigar es argumento débil para afirmar que exartigar procede de artiga y no artiga de artigar, porque artigar es una operación breve y artiga es un resultado perdurable, que, naturalmente, en la lengua rústica queda como denominación de muchos terrenos y hasta entra en la toponimia. No se puede, además, caer en la ingenuidad de creer que por el hecho de ser más usada una voz en una familia verbal ha de ser esta voz la pura y original, ya que a cada paso prevalece sobre las voces correctas una voz deformada.

En cuanto a la antigüedad no puede tomarse en serio la afirmación de que artiga tenga mayor antigüedad que exartigar porque la descubramos antes en los textos, ya que nuestra ingenuidad no puede llegar al punto de fechar el nacimiento de una voz cuando la recoge un escrito, sobre todo en voces rústicas, que llevan veinte siglos de existencia sin que la literatura ni los vocabularios las recojan. Así Corominas fecha en España como primera documentación de artiga el Dic. de Aut. de 1726 y no es de creer que piense que nació por entonces esta voz, que atribuye al céltico o precéltico. Esta datación de fechas, algunas veces útil, no sirve para nada en ciertas palabras vulgares y a cada paso la desmiente una mejor indagación. Así la fecha de 1726 de artiga es engañosa, pues la voz existía en el siglo X y luego la emplea Francisco Arias Castillo en su Doctrinal de Confesores, f. 79:

«Si hicieron (los labradores) rotura y artigas para sembrar en lo público.» Y nada digamos del exartigar que descubrinos en estos años y sólo en un rincón de Aragón y que debe suponerse existente desde antes de la aparición del romance en los escritos. La ignorancia por la literatura de las voces rústicas es una de las mayores dificultades de la etimo-

logía y con frecuencia hay que imaginar en voces sueltas recogidas por un autor un uso arraigado y difundido. Del verbo sarrire Meyer-Lübke no halla más datos que tres, piamontés, belluno y friulano, y de saritor, saritorius y saritura no halla más que una forma del Piamonte. De exsartum ha podido reunir Wartburg cierto número de ejemplares franceses. Pero ni de *exsarire y derivados de éste, como *exsarricare, * exsarritare y * exsarticare hay viejos testimonios escritos, segun creemos.

En cuanto al vasc. arteaga, lo probable es que no tenga relación etimológica con artiga, sino que sea su significación propia la de 'encinar' de arte 'encina' y -aga 'lugar' y que la nueva significación de 'acción de desbrozar una tierra para cultivarla' la haya adquirido por influjo formal del parecido con artiga. Es verdad que los campesinos confunden plantas de especies diferentes, a veces por un solo rasgo saliente; pero es demasiado chocante que el vasc. arte 'encina' haya podido confundirse con 'espino, zarzo', aunque Corominas, Dic. 2, se esfuerce en ver en chaparro una aproximación entre la encina y la mata. Además, buscar el origen vasco de arte 'encina' para una operación como la artiga (nombre y operación rara en Vasconia y difundida en grandes zonas de cultivo que comprenden hasta Bélgica) sólo podría creerse si tuviera a su favor argumentos más fuertes formales y semánticos.

Aunque no hay testimonios seguros de la existencia de sarire, sarrire en España, si mis propuestas etimológicas tienen algún valor, resultaría que los derivados de sarire (-icare, -itare, -itiare) y los de *sartum por saritum tuvieron uso frecuente en la Península.

Probablemente, un uso muy extenso lo fué arrinconando la competencia con formaciones nuevas más transparentes, como arrompido de arromper de erum pere o arrum pere, y roza y rozo de *rup-tiare y rodiare y rompizo en BRAE, 31, 508, de romper, etc.

Estas voces fácilmente comprensibles han ido también arrinconando al término latino escajo cast., escallo ast. y arag., escayo ast. con la significación vacilante de tierra inculta 'roza o artiga' y 'maleza de monte, zarza', etc.

Era lógico pensar que artiga fuese un derivado de un nombre o de un verbo; de campo nuevo se formó noval, que el Dic. Aut. define «se aplica a las tierras que se cultivan de nuevo». Es formación ya latina el novale de Lactancio, Thebaida, 12, y el novale 'nova cultura, campus culturae dediti' de los glosarios medievales.

Que arliga era primero el 'esecto de arligar' y no 'una especie de mata o zarza' lo evidencia su comparación con los demás sinónimos esparcidos por la Península como la decrúa, de decruar, en Galicia, el escalio, de escaliar, de grandes zonas, la roza de rozar, etc., etc.

La idea contraria de considerar artiga y exsartigar como verbos denominativos de artiga no tiene base. Los que defienden la etimología artiga, artigar, sartigar, exarticar, exartigar tendrían que explicar esta composición rara como romance con un prefijo en eix-cuando los casos que conocemos son originales y de voces patrimoniales como el val. aixamorar 'secar' de exhumorare, el cat. eixorbar 'cegar' de exorbare, el cat. aixecar de exsiccare, el cat. aixugar 'enjugar' de exsucare y el val. eixordar de exsurdare. No puede aducirse ordica 'ortiga' piren. como origen de ixordicar, porque éste procede de exurticare 'quitar ortigas', de gran vitalidad en Aragón.

Corominas, RFH, 5, 11, explica xartigar de exartigar como composición normal de ex y artiga, con lo que tendría que admitir una formación en período latino.

Pensando serenamente estas etimologías, ¿quién es capaz de separar el artigar 'roturar destruyendo la maleza', en el DRAE y en el Tresor de Griera, y el articar 'roturar el terreno' en el Dic. de Pardo, del sarticar 'roturar' de Alvar, del xarticar 'roturar' de Pardo, del chartiquiar 'roturar' de Arnal Cavero?, ¿y quién es capaz de separar el sartigar, sarticar y xarticar, scharticar del alto aragonés del aixartigar, eixartigar del catalán en el Dic. de Alcover?

Con su habitual clarividencia, Costa, Colectivismo agrario, 257, da sin vacilar la segura etimología: «La idea significada en ellos (escalio y escaliar) se expresa por artiga, artica y artigar, también ixartigar (pronúnciase ichartigarx, catalana) de raíz idéntica a la del bajo latín exartare essartare, eyssartare (fr. essarter), hallada por Du Cange en numerosos documentos de diversos países de Europa».

En artiga y en otros derivados que vamos a estudiar, vemos casos de análisis, que son más frecuentes de lo que suele creerse. Aun en compuestos en que el prefijo y el simple se ven claros, puede haber, a veces, un corte erróneo. En ortiga, ortica, por existir el verbo exurticare 'quitar las ortigas' se formó en aragonés xordiga, según (e)xordigar y xordica según (e)xordicar; y en España hay un grupo de voces procedentes de ex- en que la j- se aplica a la forma posterior: jalbegar, de exalbicare; jambrar, de examinare; jabrir, de exaperire; juagar, de exaquare; xebrar, de exseparare; jutar, de exsuctare, etc., etcétera.

El fr. défricher lo creía Díez, 589, compuesto de friche, y éste del alemán frisch 'fresco' con un sentido como el de novale 'artiga' de Du Cange, y Grimm, en su Gram. alemana, deriva frische de fractitium con un sentido como el de los términos románicos de 'roza' derivados de rumpere y Streng, HH, 129, parte del lat. frigidus 'frío'; pero Gamillscheg,

299, considera el fr. frische mero análisis del fr. défricher y défriche, del lat. *defructicare, derivado del lat. galo defructus por las formas del sur de Francia défrucher y defruiche y defreucher.

Es noción hasta de la fonética escolar asegurada por claros ejemplos que en algunos casos se ha cortado malamente un vocablo en dos, haciendo incisión desafortunada, fuera de la juntura natural, como en du mi interim, demientre cortado en de mientre, dejando independiente el vocablo mientre, mientras.

Siendo el tipo normal de la composición las siguientes voces del Dic. de la RAE, de sentido análogo, como escardar de cardo, escandalar de cándalo, desmatar de mata, desmarojar de marojo, desmajolar de majuelo, descepar de cepa, deshojar de hoja, desherbar de hierba, despampanar de pámpano, desramar de rama, destorgar de torga, era fácil y en cierto modo inevitable que, si existía desarticar y desartigar 'rotura de tierra', se formara artica y artiga 'roturación de la tierra' y luego 'tierra recién desmontada'.

*EXARTARE. Tratada con pruebas extensas la etimología *exsarticare 'rozar', chartigar 'rozar' y artiga 'roza', pretendo demostrar la existencia en España del indiscutido en Francia *exsartare 'rozar' y de los otros derivados *exsarritare, *exsartiare y *exsarricare.

En Francia se nos ofrece la presencia segura e innegable de exsartum 'artiga, roza' y del verbo exsartare 'artigar, rozar', que nadie se ha atrevido a negar para el fr. essart 'artiga' y essarter 'artigar'. Para essart y essarter Diez, 575, aduce el ant. fr. eissart y el prov. eissartar, que deriva de exsartum de las Leg. Burg. y de exartare 'rozar' de las Leg. Bajuv.

El fr. essart sart, sólo o en sus derivados, es, no sólo 'lieu défriché', 'défrichement', sino también 'broussaille', 'taillis epineux', y, finalmente, 'outil à couper la broussaille' y 'pioche-hache'.

De este verbo (de tan extraordinaria vitalidad en Francia, donde dió fr. essarter sarter y prov. eixartar, y en Cataluña, donde dió aixart el part. e x s a r t u m) pudo nacer un verbo *desartar 'quitar las brozas del monte para cultivar', y por un análisis arto 'broza del monte, espino' en castellano y asturiano. El cat. aixart 'parte descubierta de un corral' lo aduce Moll, 1366, y lo recoge Meyer-Lübke, 3066.

La profusión de exartum 'lugar de árboles y maleza, rozado para cultivar la tierra' en los documentos medievales, de Francia sobre todo, puede verse en Du Cange, 3, 126.

El libro de Scacario Anglico, 1, 13, aduce: «Essarta vulgo dicuntur quae apud Isidorum occationes nominantur quando scilicet forestae, ne-

mora vel dumeta quilibet pascuis et latibulis ferarum opportuna succiduntur, quibus succisis et radicibus evulsis, terra subvertitur et excolitur».

Godefroy, 3, 567, cita de essart 'lieu défriché' las antiguas formas eyssart, ayssart, exart, assart, assart, esçart, eschar, con una abundancia de testimonios que acredita la vitalidad de esta voz en amplias zonas de Francia. De essarter 'sachar, rozar' cita Godefroy, 3, 568, ejemplos de sentido recto y figurado como gemelo de sarcler.

El Dict. Gen. (que aduce essart, essartage, essartement, essarter) parte como todos de exsartum: «fréquent dans les lois barbares, est le substantif participial de exsarrire (clás. sarrire) sarcler, issu d'une confusion entre sarritum participe de sarrire, sarcler, et sartum, participe de sarcire, raccommoder».

Es impresionante la equivalencia entre issarta y artico (artiquos) en la carta de 1341 que recoge Du Cange s. v. artiquus: «Homines castri sive loci de Cabrayrolis... yssarta quamplurima sive artiquos inde fecerant et terras ad culturam redegerant».

La reducción de exartum, essartum a sartum y de exartare, essartare a sartare la evidencian los abundantes testimonios aducidos por Du Cange, 6, 72, en sartare 'terram incultam excolere', sartellum 'terra dumetis purgata' y en sartum 'terra dumetis purgata et in culturam redacta'. De sart 'terra couverte de broussailles', de sarter 'défricher', sarteur 'qui défriche', y sartiel 'champ défriché' tiene Godefroy, 7, 319, un cúmulo de formas que aseguran el arraigo de sart junto a essart de otras zonas. Junto a sart y plural sarts, se ofrece un plural sars que pasa a la toponimia en Pas-de-Calais y en Ardennes.

Essart pudo dar sart por fonética normal. Contra lo que se dice en las fonéticas elementales, la pérdida de la vocal inicial silábica es frecuente: evacuare baguar, baguada; epithema bilma; equiferus, ecebra, cebra; errativus, radio; eruca, ruca cat.; eructus, rot cat.; eruncare, arrincar, rincar; examen, jambre, arag.; exaquare, jaguar, juagar; exharpare, zarpar; exorbare, xorbar, cat. * exsepăre, exebre, xebre, gall.; exseparare, exebrar, xebrar, gall.; exsucare, xugar, arag.; exsuctus juto, riojano.

Esta aféresis de la vocal bastaba para explicar * e x s a r r i c a r e 'rozar', charga 'zarza' arag., * e x s a r r i t a r e 'rozar', sarda 'zarza' aragonés, * e x s a r t i c a r e 'rozar', sarlicar 'roturar' y sarlica 'artiga'.

De un supuesto desartar des-artar 'rozar las matas para cultivar la tierra' pudo nacer arto 'mata rozada' y luego 'mata'.

El DRAE no localiza arto, dándolo como voz general: «Arto: cambronera y por extensión nombre que se da a varias plantas espinosas que se emplean para formar setos vivos».

El Voc. Alto-aragonés de Arnal Cavero trae: «Arto: Arbusto, espino blanco. Hay el topónimo Lartal en el Pirineo aragonés.» Como aragonés aduce arto Borao y el ASNSL, 167-250. El Dic. Arag. de Peralta, Borao y Pardo citan: «Arto: Espino».

Colmeiro, *Plantas 2*, 6, 10 aplica a dos plantas diferentes: «zizyphus lotus Lam. Azufaifo de Túnez. Arto. Rosa de la Virgen.» En 2, 3, «Catha europea. Arto. Espino carbunco. Espino cambrón.»

En algunos lugares arto se aplica especialmente a diversas plantas espinosas. Vigón trae: «Artu 'zarzamora', 'cambronera o espino de flores blancas'». En RDTP, 6, 377, se aduce: «Arto. Zarza».

MI, 690, supone que puede ser ibérico y lo compara con el vasc. arte 'encina': «artus iberisch? vgl. vasco arte 'eiche', sp. arto, ast. artu».

Corominas. Dic., 1, 293, declara: *arto 'espino' cambrón, prerromano, emparentado con el cat. arç 'íd' y probablemente con el vasc. arte 'encina'».

Siendo la idea fundamental la de 'deshacer, destruir' era obvio que e s s a r t a r e se hiciera también desartare con el prefijo más expresivo de, des. En efecto, Gamillscheg, Z, 40, 525, demuestra en los dialectos franceses esta permutación de prefijo en el normando deserter 'desmontar los bosques' y desserter, dessarter en varios dialectos, así como en el francés forces désertes o désertes 'tijeras de cortar ramas y esquilar' que estudia en EWF, 309.

¿Quién puede dudar de que el francés arta 'tierra de malezas puesta en cultivo' procede de essarter 'rozar la tierra' por eliminación del prefijo? Así lo reconoce Wartburg, 3, 318: «Essarter mit schwund des praef.
Vaux metra l'arta 'degager un terrain embroussaille'».

En España hay algún derivado de exsartum. El Dic. Cat. de Alcover aduce: «Eixartell 'aixadella per a arrabassar les herbes dolentes del campo' y aixartell 'eyna que consteis en una fulla de ferro llarguera que a un cap té tall y a l'altre un altre tall curt o forcat», y lo relaciona con el cast. escardillo, derivando «de aixadell ab forta contaminació de eixartigar», aduciendo, como derivado de eixartell, el verbo aixartellar y eixartellar 'netejar els sembrats de les males herbes que s'hi crien, treure les herbes del camp amb l'eixartell', con la sinonimia del cast. 'sachar, escardar'. Esta supuesta amoldación, desde aixada hasta eixartell por simple contaminación con eixartigar, es difícil, teniendo en las cercanías de Francia derivados de essart 'défricher' con el sentido de instrumento para rozar las matas.

Sin relacionar con asciata, pero creyéndolo mera amoldación de su

hermano sarculum 'azada', estudia el arag. jartillo y el cat. eixartell Corominas, en Anales del Instituto de Lingüística de la Universidad de Cuyo, 2, 150. Comentando el serticulum 'guadaña', del CGL, 2, 183, dice: «De este serticulum o, más exactamente, del regular *sarticulum, remodelación de sarculum sobre *sartus vienen el cat. eixartell y arag. jartillo 'escardillo' y en este sentido hay que completar y rectificar mi nota del BDR, 19, 29». Parece claro que es inútil para explicar jartillo la evocación de su hermano sarculum, convertido en *sarticulum por sartus 'rozado, cavado' si se reconoce, como él hace, que sartus es del lat. sarrire. La historia de esta familia verbal francesa nos prueba que el catalán cixartell y el arag. jartillo vienen directamente del lat. exsartum 'roza de tierras' y no de un cruce o remoldación de sarculum y sartus o exsartus de sarrire. De todo esto lo único obvio es suponer que el catalán eixartell 'escardillo' (lo mismo que el cast. soplillo de soplar, y escardillo de escardar) es un diminutivo deverbativo de un verbo *eixartar 'rozar' que existiría seguramente en Cataluña (y que acaso exista en sus montañas, esperando mejores rebuscadores), que era como el essarter 'rozar' fr. un derivado directo del lat. exsartare 'rozar' de sarrire. El mismo Corominas reconoce que el serticulum o *sarticulum 'guadaña' de las glosas, que admite como etimología de eixartell, es de sarrire, lo cual es cierto, pero no lo es menos que eixartell, como el fr. essarter 'rozar', provienen directamente de exsartare 'rozar' y no de sartus, como lo acreditan en Francia y en España los principios de la voz ess-ex. Parece pues indudable que el arag. jartillo 'azada' procede de *exsartare.

De Caspe cita Puyoles, en Colección de voces de uso en Aragón, esta palabra: «Jartillo. Azada que se maneja con una mano y se emplea, por lo común, para sembrar a golpe». Cejador, Tesoro, 9, 555, aduce: «Jartillo. Azada de mano de una mano para sembrar a golpe (Arag.); del meter y poner sartu». Félix Monge aduce jartillo 'azada pequeña', de Puebla de Híjar (Teruel), en RDTP, 7, 205, y 7, 221.

El grupo xs de exsartare ofrece en las hablas francesas la vacilación de ss, § y ch, s, y la §j de jartillo puede explicarse por el mismo trato, que hemos visto en sarticar y charticar.

De un supuesto *jartar o *exartar 'rozar, cavar' de *exsartar e pudo formarse jartillo, como deverbativo, según el tipo escardillo 'azadilla' de escardar y el tipo cat. eixartell de *eixartar 'escardar, rozar' de *exsartar e. Creo, pues, que podemos admitir como cosa segura que el cat. eixartell 'azadilla' y el arag. jartillo 'azadilla' son hermanos gemelos nacidos de un tipo *exsartellum (no de *sarticulum) de exsart a re 'rozar la tierra', y que sería injustificable el separar el cat. eixartell

del fr. eyssart, que Godefroy, 3, 567, encuentra tan profusamente en las hablas francesas y que el mismo Corominas presiente como existente en Cataluña, ya que sólo existiendo pudo influir en la supuesta remodelación de sarculum para convertirlos en eixartell y jartillo.

EXSARRITARE. Si la existencia de exsartum y exsartare 'rozar un terreno' es indiscutible para todos los etimologistas y la de * exsarticare puede darse por sentada, la de otros derivados de *exsarrire y de exsartare es una hipótesis mía, que yo considero probable.

No es de creer, como cree el Dict. Gen. s. v. essart, que el latín exsartum 'roturado' en vez de sarritum o exsarritum se formara precisamente por influjo de sartum, de sarcire 'remendar' ya que, si las formas están cercanas, las significaciones están muy alejadas. Más bien hay que pensar que en latín había en muchos verbos unas formas participiales inciertas o dobles, como en haurio, hastum y hauritum; fulcio, fultum y fulcitum; sancio, santum y sancitum y otros. El lat. sarrio 'escardar' no descubre en la literatura más que sarritum, pero es innegable que tenía una doble forma sartum cuando hallamos sartura 'escarda' al lado de sarritura, y sartio 'escarda' al lado de sarritura, y sartio 'escarda' al lado de sarritus. Se puede, pues, conjeturar, con casi certeza, que junto a *exsartare 'escardar y rozar' lubo *exsarritare, bien sobre el participio sarritus de Plinio y Columela, bien como derivado en -itare frecuentativo de sarrire.

De * e x a r r i t a r e (por el mismo análisis verbal que en exsartare se dió arto) se pudo dar sarda en Aragón, recogida por Pardo: «Sarda: ramaje bajo en el monte, monte de mata baja».

Sarda vive en Navarra, según Iribarren: «Sarda. Monte bajo de arbustos espesos o de ramaje bajo, como el de los tomillos, asuallos, romeros, etcétera, y en Tudela, costado lleno de un monte o loma».

EXSARTIARE. Pudo formarse como derivado de exsartare 'rozar las matas', que tiene pruebas irrecusables, y que en Francia, sobre todo, mostró una gran vitalidad, mientras que en España puede pensarse que dominó *exsartiare 'rozar las tierras».

Fonéticamente en España pudo darse *essarzar y luego desarzar, que hoy vive en Santander, según García Lomas: «Desarzar 'desenzarzar, quitar las zarzas o sarzas».

Sánchez Sevilla, RFE, 15, 177, conoce desarzar de Santander, aunque cree que es derivado de sarza 'zarza': «En la misma provincia se dice sarza por zarza y sarzalis por zarzales y se conocen los derivados desarzar 'quitar zarzas' y tresarzal 'espesura de zarzas'».

Si el 'limpiar de matas para roturar' se decía en gran parte de España *csarzar, desarzar, era casi inevitable que a las matas, espinos, etc., que se desmontaban para cultivar, se les diese una denominación genérica

derivada de este verbo *esarzar, desarzar, ya que estas matas de diversas especies destruídas eran el resultado de la quema o cava para cultivar la tierra, y era obvio también que la denominación de las matas arrasadas se aplicase luego a las matas vivas, dándole esta denominación a las más caracterizadas, como son las espinosas, el espino, cambrón, tojo, etc.

Si era lógico que artiga 'tierra de cultivo que ha sido rozada' fuese un derivado deverbativo de acción y de resultado del verbo exartigar, essartigar 'quitar las matas de la tierra para cultivarla', no es ilógico pensar que, si existió como verbo patrimonial *esarzar, desarzar, se sacase de este verbo algún deverbativo de resultado de la acción.

Ya hemos visto que al cortarse el verbo exarticar, exartigar, para formar un deverbativo de resultado se dieron cortes inciertos, formándose de exarticar, exartigar, el deverbativo chartica, chartiga o sartica en unos casos, y, en otros, artica, artiga.

Así en *esarzar, desarzar, pudieron darse las mismas vacilaciones en el análisis de la palabra, formándose (como en xartica, artica) sarza 'mata arrancada' en unos casos, y en otros, arza (denominaciones aplicadas primero a las matas rozadas) que estudiaremos separadas:

1.° Sarza. La forma zarza no merece estudiarse más que como deformación de sarza, que es la forma anterior y hoy perdura en algunas zonas. Sarça se acusa en los más antiguos testimonios: «Al que era bueno nol preciavan una paia et al derechurero quanto a una espina de sebe, esto es, sarça» en la Crónica General, ed. M. Pidal, 305, i; «Los rosales bermejos et blancos et las otras violetas et los azemines et sarças» en el Lib. del Caballero de Juan Manuel, ed. Grafenberg, 409.

El portugués conserva sarça 'zarza' y sarçal 'zarzal' y sarçoso 'espinoso'.

En l'ortugal dominó silva latino con las formas silva y silveira para el sentido de 'zarza', pero sarça y çarça vive y lo recoge el Dic. de Vieira y otros.

Sarçal consta ya en documentos latinos del siglo x, Arch. Hist., 363 y 16 bis.

Sánchez Sevilla, RFE, 15, 177, deriva zarza 'mata espinosa' y zarzo 'tejido de varas' del antiguo sarza y sarzo, y éstos del lat. s a r c i t u m 'cosido' (aducido por Du Cange de Statuta Montispessulani, 277 y 314, en vez de sartum de sarcire), así como el ast. sardu y zardu 'tejido de varas' y el ast. zarda 'tejido de varas' y el arag. sarda 'zarza' y el ast. sardón 'terreno de maleza'. Esta etimología de Sánchez Sevilla en zarza y zarzo de sarcitum 'cosido' es difícil, no sólo fonéticamente, sino aún más por el sentido, porque, si es admisible que las zarzas se utilizasen

para hacer zarzos y diesen nombre a éstos, es poco creíble que las zarzas del campo se denominasen por los zarzos caseros.

2.° Arz arç. Meyer-Lübke, RFE, 8 232, estudia el mozárabe arža: Arža corresponde a zarza y arça en Ibn Alchazzar, que vivía en el siglo x. Hay otras palabras conexas con éstas, que ya agrupó Simonet, junto con muchas que son distintas. Las que más convienen con el mozárabe son el cat. ars; en los Pirineos orientales también arse 'aubépine, ronce'; cat. barsa, barse 'espino' que recuerda en su inicial al bearnés barte, gascón narbonense barta 'brousailles' y al bartás que el Allas de Gillieron atribuye precisamente a Narbona con el sentido de 'aubépine, haie, mûre, prunellier, ronce'. Una tercera forma es la palabra zarza de la Península Ibérica, que tal vez proviene por asimilación de barza, por modo onomatopeyico».

El ars o arç catalán es una planta espinosa de distintos géneros y especies y lo deriva Alcover del lat. acer 'acebo', siguiendo a Meyer-Lübke, 91, que lo supone derivado directamente del cast. arce. Simonet, 20, aduce arça 'mata espinosa' mozár., relacionándola con el cat. y arag. arto 'íd' y con el cat. y occitano ars, suponiéndolos derivados del lat. acer 'arce', o más bien relacionándolos con el vasc. larlza 'zarza', que considera ibérico o céltico.

ML, W, 615a, parte de un supuesto prerromano *arcia, del que deriva el piren. arse, el ant. esp. arça, el mozár. arza y el cat. ars. El cat. barsa lo explica como cruce de arsa y barta. El esp. zarza y el port. sarça los deriva de arza con asimilación silábica u onomatopeya. Y el arag. sarda y el ast. sardón como derivados de arza, sin explicación del cambio.

Corominas, Dic., 1, 293, estudia arça como derivado de arto 'espino' algo así como un derivado latino *artéa de un prerromano arto: El catalán arç es de uso general en el Principado. En mozárabe hallamos formas que proceden de un tipo *artéa: arsa 'cambrón' en Abenalyazzar (siglo x), arga 'zarza' en Abenbuclarix y en el anónimo de hacia 1100; una forma arça correspondiente es hoy viva en el Rosellón. Si no conociéramos las formas mozárabes podríamos creer que el cat. arç equivale al plural castellano artos tomado por un singular, pues en catalán actual arç y arts se pronuncian igual; pero las formas mozárabes prueban la existencia de *artea; y del masculino correspondiente *arteus saldrá sin duda el catalán». Este autor añade el mozárabe argu bollito 'zarza mora', que considera hermano del cat. arç.

*Exsarricare. Hallamos pocos supervivientes que puedan atribuirse a él; pero estos pocos, si fueran ciertos, nos probarían una gran extensión antigua, ya que alcanza desde la zona pirenaica de Aragón hasta Segovia. No tenemos pruebas de que existan más formas, pero nuestra ignorancia de las voces rústicas y el silencio de los léxicos no bastan para asegurar que no existan más voces que estas.

Alfonsa de la Torre, El habla de Cuéllar, en BRAE, 31, 509, trae sarrigar: «Sarrigar 'quitar con el azadón la grama de las tierras». Sarga está viva en Navarra, según Iribarren: «Sarga. Zarza de la morera silvestre» de Roncal, Salazar y Aóiz. Alvar, El habla de Jaca, 201, recoge charga: «Charga. Zarza del moral».

G. Guzmán, en el cuadro 56, trae la misma voz: «Charga 'zarza» de Aragués del Puerto y en Jaca, y charguera 'zarza' en la pág. 140. Charguera la aduce también Kuhn, RDR, 11, 226. Pardo incluye en su Dic.: «Scharga o xarga 'zarza'» y «Scharguera 'la mata de zarza'».

ENRIZAR

Aparte de enrizar 'rizar' (relacionado con erizar, erizo y rizo del latín e r i c i u s 'crizo') el DRAE aduce un enrizar 'enridar', esto es, 'irritar, azuzar' en un segundo artículo, como voz antigua. No da etimología alguna, pero, al referirlo a enridar ant. 'azuzar' del lat. irritare, parece indicar la relación con esta palabra.

Corominas, Dic., 2, 1010, supone que enrizar es cruce de enridar del lat. irritare y azuzar: «De enridar por cruce con azuzar parece resultar el antiguo enrizar». Esta etimología, aun siendo algo difícil, no es inverosímil, habiendo tenido enridar 'azuzar' cierta vigencia.

Pero en Dic., 2, 295, da a enrizar 'azuzar' una desafortunada y extraña etimología: «Enrizar 'azuzar, incitar', origen incierto, probablemente alteración de erizar: primero se diría erizarse (un animal) 'enfurecerse', de donde luego 'erizarlo'». «Lo más probable, como ya notó Allen en su edición de Calila, es que nuestro vocablo sea alteración de erizar (quizá por influjo del sinónimo enridar), puesto que la misma palabra se redujo en otro sentido a rizar, junto al cual hay también la variante enrizar». Con más cautela y acierto el DRAE no confunde enrizar 'rizar' con enrizar 'azuzar', sino que los separa en distintos artículos, como corresponde a su distinta etimología. Para defender la identidad de enrizar 'rizar' de ericius con enrizar 'azuzar', Corominas cree hallar un apoyo en el aricar portugués, que con el sentido de 'instigo, incito' se ofrece en el glosario del siglo xiv publicado en Romance Philology, 6, 87, sin tener en cuenta que esta forma ariçar 'instigar' no tiene nada que ver con cricius, sino que es mera grafía antigua de arriçar, verdadera forma del portugués antiguo, que recoge Piel en Misc. 44, y que existe en gall. en la forma arrizar 'enfurecer, irritar', según el Dic. de Carré, gemelo del enrizar cast. y gall. y de la forma con metátesis encirrar 'azuzar' que aducen para el gallego Valladares y Carré.

La etimología de Corominas enrizar 'azuzar' de erizar de erizo al fin no la considera probable, sino segura, y va postergando otras etimologías, como el lat. *irritare, que yo propongo en mi DEEH, 3570: «De enrizarse 'erizarse un animal, enfierecerse' se sacaría el transitivo enrizar 'azuzar'. Hay otras etimologías posibles, pero menos convenientes. La convivencia con el sinónimo enridar, cuya etimología irritare es evidente, sugiere que enrizar sea una variante de este vocablo. Podría suponerse una base derivada *irritiare, formada según la analogía de los casos que cito en RPhCal., I, 38. Pero, teniendo en cuenta la frecuencia del cruce de sinónimos en las expresiones para 'azuzar', sería preferible suponer que enrizar sea enridar alterado por el influjo de azuzar o quizá de la variante de enguizgar, que vemos en el sant. inguisar... También se puede pensar en incitar, pero este es vocablo más moderno y menos popular. Y también pudo contribuir enzurizaro.

En primer lugar no se ve fácil (ni los testimonios históricos dan base para suponerlo) que enrizar significase primero ponerse de punta o erizarse los pelos del animal por el espanto o furor y que luego un supuesto (y nunca hallado) *enrizarse, *e n f u r e c e r s e' pasase a hacerse transitivo, significando enrizar 'enfurecer a otro'. Esta primera suposición del significado de 'erizarse los pelos' y de 'enfurecerse' jamás se han hallado y los primeros y únicos testimonios existentes dan ya el sentido de 'azuzar'.

Bien clara se ve la idea original de 'azuzar, irritar' desde los comienzos del idioma. En el Fuero Juzgo, lib. 8, tít. 4, ley 18, se halla: «Si algún omne enriza buey o can o otra animalia contra sí, quanto danno le ficiere el animalia tórnese a su culpa». En la ley 19 se consigna: «Si el can que es enrizado mata algún omne o muerde. Si algún can muerde algún omne e de la mordedura muere el omne o enflaquece, el sennor del can non deve aver nenguna calonna, si el sennor non enrizó el can que lo mordiese. E si el sennor del can enriza el can, que prenda ladrón o otro malfechor, e de la mordedura muere o enflaquece el ladrón o el malfechor, el sennor del can non deve aver nenguna calonna. Mas si lo enrizar que muerda omne que non es malfechor, quanto danno ficiere el can todo lo deve pechar el sennor, segund la ley, cuemo si lo él mismo ficiese». La ley 18 traduce la latina: «Si quis vitiosum bovem aut canem vel alliud animal se in ira concitaverit», y la 19 traduce las frases: «Si canem irritasse cognoscitur... si canem suum irritavit».

Enrizar 'azuzar' en la literatura va esfumándose, y aparece, luego, en pocos autores, como en El libro del Cavallero Zifar ed. Wagner, 218:

«Non digades, dixo el conde, que el ome que más me metió a esto e más me enrrizó vos fuestes». También se halla en algún códice de Calila e Dimna, ed. Allen, 59: «Ya oy lo que fizo Digna al leon e al buey e de cómo enrrizó a cada uno dellos contra el otro».

Aunque casi descartado en la literatura enrizar 'azuzar' (acaso con influencia repelente de su homónimo enrizar 'hacer o poner rizos', más usado entre literatos) debió seguir vivo en el habla vulgar cuando dió origen a la variante encirrar, hoy vivo en algunas regiones.

La derivación irritare *irritiare, con la doble forma latina inritare *inritiare, es tan obvia como la conocidísima serie de verbos acusados en la Romania:

inritare enridar
captare calar
recaptare regalar
*tritare tridar
crepitare gretar
jactare echar, jetar
recentare rentar cat.
admortare amortar

- *inritiare enrizar
- *captiare cazar
- *recaptiare regazar
- *tritiare trizar
- *crepitiare crebazar
- *jactiare chazar
- *recentiare rinzar alay.
- *admortiare amorsar cat.

No parece tampoco afortunada la explicación que Corominas, Dic., 2, 296, da del ast. encerrizar 'azuzar': «Aún nuestro vocablo enrizar sufrió cruces parecidos, pues es bastante claro que el ast. encerrizar 'enardecer' (Vigón); 'encarnizar, animar a la pelea' (Rato); 'azuzar, irritar, estimular, encorajar' and., murc., albac (Acad.) se debe a una combinación de enrizar con encender en el sentido de 'excitar'». Por lo menos cuesta creer, por lo rebuscado y extraño, que el hablante que usa enrizar al azuzar a los perros para que se muerdan pueda evocar como sinónimo el verbo encender. Parece que el influjo de encender puede descartarse rotundamente. Más obvio es partir del verbo encirrar, tan usado en el noroeste de la Península. Carré lo define así: «Encirrar. Azuzar, incitar a los perros para que embistan, excitar, irritar, incitar a riña». Valladares aduce: «Incirrar y encirrar. Enrizar, azuzar, irritar, alentar a un perro a que acometa».

Este verbo encerrizar lo recoge de Andalucía Alcalá Venceslada: *Encerrizar, azuzar, irritar, estimular, encorajar'. (En el Dic. como de Asturias).

2

Fácil es comprender que encirrar es mera metástesis de enrizar 'azuzar' del lat. *irritiare. No es costoso tampoco admitir que del uso en competencia de las dos formas enrizar y encirrar se haya producido encerrizar, de idéntica significación, sin la más remota relación con encender, supuesta sinonimia imposible en un hablante vulgar.

VICENTE GARCÍA DE DIEGO